

## El sector del mueble de cocina alemán muestra el camino a seguir

La resistencia es, sin duda, el concepto que define a los muebles de fabricación alemana. Una característica que se une a su elevada durabilidad, sus procesos de fabricación bien ejecutados y sus calidades siempre certificadas.

I mueble de cocina alemán cerró el año 2021 con crecimientos espectaculares. En concreto, el número de ventas totales registró la considerable cifra de 4.980 millones de euros, muy por encima de los 4.703 millones de euros logrados el año anterior, mientras que las importaciones subieron a 54 millones de euros (frente a los 49 registrados en 2020) y a un total de 1.872 millones de euros si nos referimos a las exportaciones, frente a los 1.847 del año anterior. Todo ello debido a las cifras récord que se alcanzaron durante el primer semestre de 2021, con un crecimiento del 14,7% en comparación con el mismo período del año 2020. Eso sí, las tasas de crecimiento inusualmente altas de abril (42,2%) y junio (18,6%), comenzaron a normalizarse a partir de julio, mes en el que se alcanzó un aumento de las ventas del 5,15%. Si bien, teniendo en cuenta que se trata de los meses de verano, el resultado es notablemente positivo. No es de extrañar, por lo tanto, que Alemania sea uno de los mayores fabricantes de mueble a nivel mundial y el mayor de Europa.

Los motivos son claros. Se trata de un mobiliario que aúna la funcionalidad y el diseño, a la vez que busca siempre la simplicidad de los elementos, de tal manera que cada mueble pueda usarse de forma fácil y práctica. Con mobiliario a diferente altura, islas centrales y elementos distintos con el objetivo de crear espacios diferenciados dentro del mismo espacio de cocina, todo se orquesta a las mil maravillas para tener en cuenta las necesidades de los ciudadanos actuales. Por ello, si algo define al mueble de cocina alemán es la resistencia, ya que sus modelos, de elevada calidad y durabilidad, tienen una vida útil mínima de 15 o 20 años. Algo que aporta seguridad total en la

cocina, gracias a sus procesos de fabricación y sus calidades siempre certificadas, pero sin perder de vista la innovación.

Y es que las cocinas alemanas son ampliamente reconocidas y deseadas en todo el mundo. Pero, ¿qué las hace tan diferentes del resto de modelos europeos?, ¿qué tienen de especial? Sin duda, reconocer las nuevas oportunidades surgidas a raíz de la nueva normalidad tras la sufrida pandemia y tratar de tomar posiciones, una vez más, sin dejar de buscar con ahínco el crecimiento de cara al futuro. Porque si algo caracteriza a la industria alemana de cocinas es su capacidad de adaptación al mercado y el saber combinar tendencias de diseño con la más avanzada tecnología. Por ello, la relevancia de la industria del mueble de cocina alemán se basa tanto en su diseño como en la eficiencia y funcionalidad de sus productos. Un diseño en el que predominan las líneas rectas y suaves, con un sutil aire de modernidad y elegancia, junto a espacios funcionales y prácticos, la ergonomía de cada uno de sus modelos o esa delicada y especial atención a cada uno de los detalles. Mientras que la funcionalidad reside en desarrollar un espacio abierto, que no solo sirva para cocinar sino como continuidad del comedor, para que se reúna la familia y disfrute de la comida alrededor de la mesa. En definitiva, una concepción integral compuesta por productos fabricados y diseñados en Alemania, que armonizan el conjunto que compone la cocina: electrodomésticos, mobiliario y complementos.

## Líneas sobrias y armónicas

Uno de los puntos fuertes en las cocinas alemanas es la innovación tecnológica, en lo que a materiales se refiere, lo que les permite ser muy La relevancia de la industria del mueble de cocina alemán se basa tanto en su diseño como en la eficiencia y funcionalidad de sus productos



Fuente: Consultoras. Elaboración: Revista IMCB

duraderas y fiables. De tal manera que todas estas cualidades unidas han permitido que el mueble de cocina alemán tenga un sitio predominante en todo lo que tiene que ver con la decoración, los electrodomésticos, la comodidad y la evolución del sector de las cocinas, a lo largo y ancho del planeta.

El diseño alemán puede reconocerse fácilmente por sus marcadas características, tanto en sus líneas depuradas como en el uso de colores neutros y naturales, en contraste con otros más vanguardistas. De ahí que el estilo alemán haya sido importado y copiado por todo el mundo. Y lo mismo ocurre con el mobiliario. Las cocinas alemanas destacan por su estilo sobrio, con líneas ordenadas, modernas y extremadamente elegantes, y en donde se presta especial atención a los pequeños detalles como los herrajes, la calidad de los acabados, la durabilidad de los materiales o el cuidado del interior del mueble.

Unos precisos detalles que hacen que el conjunto de la cocina de estilo alemán se adapte a las necesidades de la familia que habita el hogar, pues no se trata de espacios de tránsito o dedicados únicamente a cocinar, sino que van más allá, convirtiéndose en centros de reunión y de experiencias gastronómicas, el eje central de las casas actuales. De ahí que se tengan mucho en cuenta aspectos como la practicidad en la fabricación de sus muebles, electrodomésticos accesorios y elementos complementarios. Por lo que respecta a los materiales, además del hormigón, la piedra u otros elementos, en los últimos tiempos la naturaleza ha entrado de lleno en las casas, proporcionando a todo el conjunto rincones especiales y 100% naturales. En este sentido, se juega con las formas de la naturaleza, la amplia gama de colores, la vegetación y el uso especial de la madera más auténtica. Porque el objetivo está claro: crear espacios muy luminosos y armónicos para proporcionar bienestar y calma también en la cocina.

En estos espacios, por tanto, la sostenibilidad es total y así lo han decidido las tendencias de cocina de este 2022 que está a punto de finalizar, pues se han llenado de espacios más respetuosos con el medioambiente, usando las energías renovables, con la promoción de la movilidad eléctrica, muebles fabricados en materiales que no dañan el entorno y electrodomésticos que consumen menos energía.

## Adaptación y vanguardismo

La enorme capacidad de adaptación del sector del mueble alemán, que ha sabido combinar las nuevas tendencias en diseño o decoración con mejoras e innovaciones tecnológicas, ha permitido que las exportaciones de muebles de cocina alemán sigan con su tendencia al alza.

Las cocinas alemanas se caracterizan por ser relativamente grandes, un hecho que no impide que

destaquen, asimismo, por el aprovechamiento del espacio, la ergonomía, la sencillez y la funcionalidad de los componentes (pensados para hacernos la vida más fácil), así como la utilización de materiales de calidad que aseguran un mayor durabilidad, donde priman la madera para la fabricación del mobiliario y el acero para componentes y herrajes. Todo ello permite contar con espacios muy prácticos y funcionales, a la medida de las familias que lo habitan, y que pueden adaptarse con facilidad tanto a los ambientes más tradicionales como a los más minimalistas. Por lo que respecta al diseño, en las cocinas alemanas predominan las líneas rectas y suaves, de tal manera que les otorga un aspecto moderno y elegante, que no pasa nunca de moda. Por ello podemos decir, sin temor a equivocarnos, que los muebles de cocina alemanes son considerados como uno de los muebles más atractivos y completos del mundo. Gracias a un diseño definido, funciones diferenciadas y muebles que sirven para diferentes usos a la vez, han sido los claros protagonistas en este año 2022 y lo seguirán siendo para el 2023 que está a la vuelta de la esquina.

## Crecimiento sostenido

Con todas esas excelentes características, no es de extrañar, por lo tanto, que Alemania ocupe, en la actualidad, el segundo lugar en el mercado global de muebles, tanto en importaciones como en exportaciones, siendo los muebles de madera para el salón y cocina uno de los grupos de productos más importantes. Una evolución que continúa de forma favorable. De hecho, según los últimos resultados de la industria alemana del mueble en el ámbito internacional, presentados por la Asociación de la Industria Alemana del Mueble (VDM), a pesar de que las exportaciones registraron un pequeño descenso en el primer semestre de este año en Francia, este país sigue colocándose a la cabeza en cuanto a exportación de muebles alemanes. Mientras que los resultados obtenidos tanto en Reino Unido, que registró un aumento de las exportaciones con un fuerte incremento del 17%, lo que le ha permitido convertirse en el quinto mercado de exportación más importante para la industria del país teutón, como en Estados Unidos, han experimentado un crecimiento significativo con respecto al año anterior.

Asimismo, el informe dado a conocer por este organismo destaca que las ventas se incrementaron tras superar el periodo de pandemia y las restricciones de movilidad. Así, como señalábamos anteriormente, el primer puesto del ránking lo ocupa Francia, con un pequeño descenso del 2,8%; seguida de Suiza, que registra un crecimiento del 3%; Austria, que experimenta una bajada del 3,4%; y los Países Bajos, con un incremento del 11,6%. Por su parte, Italia,

Alemania ocupa, en la actualidad, el segundo lugar en el mercado global de muebles, tanto en importaciones como en exportaciones



España, Polonia, la República Checa y Noruega también han continuado por la senda del crecimiento. En cuanto al mercado fuera de Europa, es importante hacer hincapié que Estados Unidos, una vez pasados los obstáculos provocados por el coronavirus, jugó un importante papel para el sector del mueble, ya que las exportaciones alemanas de muebles rozaron casi el 30% entre los meses de enero y junio de este año, en comparación con el periodo anterior. Sin olvidarnos, por supuesto, de China, que continúa como el segundo mercado de exportación no europeo para la industria del mueble alemán, a pesar de que las exportaciones se desplomaron un 10,4% en el primer semestre del año.

Mención aparte merece el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, que ha interrumpido total o parcialmente la actividad comercial con el país ruso, lo cual se ha notado en las exportaciones alemanas de muebles, que se han visto reducidas un 29% en lo que va de año. Otro dato destacado es que Arabia Saudí registró una evolución positiva, con un crecimiento del 18,7%.

Por su parte, si atendemos a las importaciones alemanas de muebles, los datos también han sido bastante positivos, ya que el primer semestre de este 2022 se incrementaron un 13,5%, hasta alcanzar los 5.800 millones de euros.

Unos datos muy halagüeños que deben observarse con cautela y como un auténtico reto para la industria, ya que se están produciendo en un

contexto actual de importantes desafíos externos. Así, las frágiles redes de las cadenas de suministro globales están empezando a verse interrumpidas, por lo que comienza a detectarse cierta escasez en algunos materiales y muchos de ellos apenas están disponibles, o lo están pero a precios significativamente más altos. Tanto es así que aproximadamente la mitad de las empresas miembro de la Asociación de la Industria Alemana de Muebles de Cocina destacan que la no disponibilidad de materiales seguirá aumentando. La última encuesta empresarial del mes de agosto incluso señala a un 86,2% de los fabricantes de muebles afectados por la escasez de productos.

Entre los materiales que más sufren los problemas de suministro se encuentran los tableros de partículas revestidos, la falta de aglomerado sin recubrimiento, HDF y MDF, las piezas metálicas, que también se han vuelto significativamente más escasas, u otros desafíos que se extienden al ámbito del embalaje y la logística. A esto tenemos que añadir que, además de los problemas que supone la no disponibilidad de determinados materiales, la industria del mueble de cocina alemán está extremadamente agobiada por los aumentos de precios. Porque junto a la madera y los materiales a base de madera, el papel, el barniz, el pegamento y los aditivos también juegan un papel importante. Con capacidades limitadas, la demanda sigue siendo alta y se agregan cargas adicionales, como las del sector energético.